

Grupos vascos graban un disco con canciones de Mikel Laboa en homenaje al cantautor

'Txerokee' incluye 11 canciones adaptadas al rock, 'rap' y ritmos populares

EVA LARRAURI, Bilbao
Los músicos más jóvenes del País Vasco han reunido en un disco 11 versiones de canciones compuestas por el veterano cantautor Mikel Laboa. Son los conocidos temas de

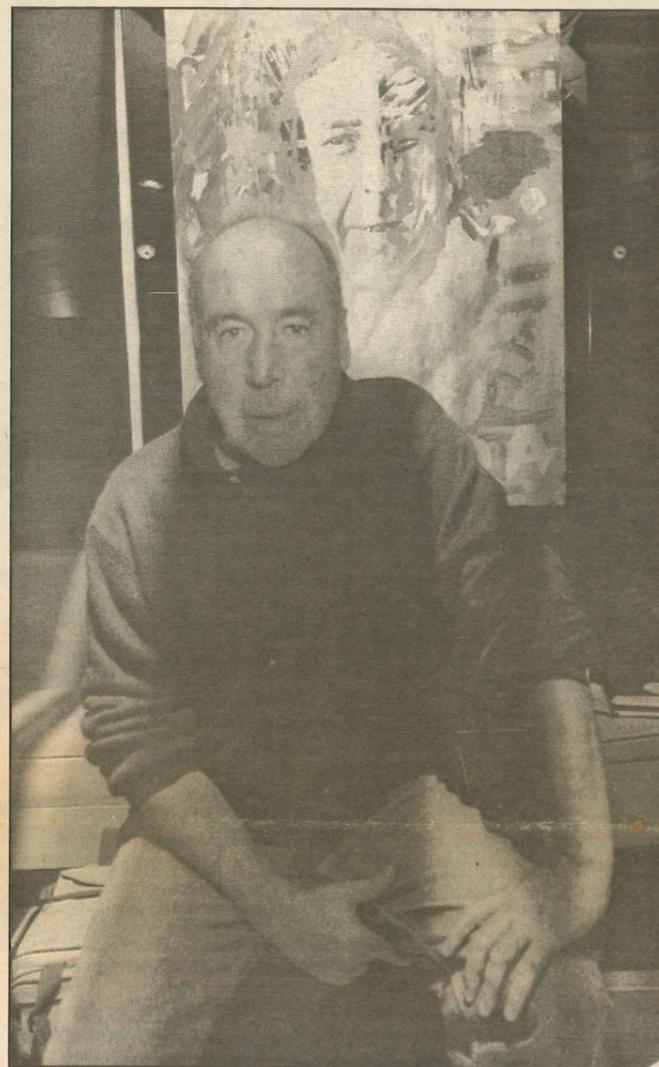
Laboa reinterpretados con sabor a rock, a rap o con los ritmos del folclor popular. Todos los grupos rechazan que el disco *Txerokee*. Mikel Laboaren kantak (*Cherokee*. Las canciones de Mikel Laboa) sea un homenaje

de despedida. "Es el reconocimiento al trabajo creativo y experimental que Laboa sigue realizando". Laboa, satisfecho con el resultado, afirma que el disco supone una conexión entre dos generaciones.

Mikel Laboa, de 55 años, dice que el disco *Txerokee* ofrece "lecturas muy interesantes". "Son nuevas interpretaciones de temas antiguos que se adaptan a la forma de entender hoy la música", indica. "Las versiones que han realizado estos grupos son una conexión entre los músicos de mi generación y los jóvenes". Desde el inicio de su carrera musical en la primera mitad de los años sesenta, Laboa ha grabado 12 elepés y ha realizado un importante trabajo experimental.

Xabier Montoia, la voz del grupo vasco M-ak, puso en marcha la idea. La fórmula ya había sido ensayada en homenaje a otros músicos consagrados y Montoia se dispuso a trasladar la experiencia al País Vasco. "Mikel no se ha estancado, ha continuado haciendo cosas nuevas, experimentando. El disco es el reconocimiento a la actitud creativa que ha mantenido desde sus comienzos hasta ahora", explica Montoia. El elepé reúne a jóvenes rockeros que nunca habían pisado un estudio de grabación, como los guipuzcoanos BAP, Kiowa o Karkaxa, junto a otros grupos de más experiencia como M-ak, Delirium Tremens o Negu Gorriak, integrado por ex componentes del desaparecido Kortatu, la cabeza del denominado rock radical vasco. "Mikel Laboa se ha arriesgado a lo largo de toda su carrera y el disco tenía que reflejarlo mostrando el trabajo de la gente más joven y de grupos encuadrados en estilos muy diferentes", explica Montoia. La grabación se completa con las versiones de Su ta gar, Bukaera, Pottoka, Angel G. Katarain y Tapia y Leturia.

La mayoría de los músicos que han participado en el disco pertenecen a la generación de los hijos de Laboa. La media de edad de los componentes de Kiowak, un grupo de *rockers* de Zarautz responsables de la versión de *Baga, biga, higa*, ronda los 23 años. Desde niños tara-



Mikel Laboa.

LUIS ALBERTO GARCÍA

rean las canciones de Mikel Laboa, pero desconocen su trayectoria musical y sus esfuerzos para impulsar la música vasca en los años de la dictadura. "La idea nos pareció genial", dice Iñaki, el guitarrista de Kiowak. "Laboa es un músico con ideas claras, peculiar, que se merecía que hiciéramos algo".

"Mikel Laboa es la referencia inevitable en la música vasca", afirma Fermín Muguruza, de Negu Gorriak. "Ha sido un

músico rompedor". Muguruza destaca el interés de Laboa por conocer el trabajo de los músicos noveles. "Nunca ha tenido prejuicios en colaborar con la generación más joven". Negu Gorriak ha realizado la versión de *Gaberako Aterbera*, una canción de la primera época de Laboa que han acercado hacia el rap. "Cada grupo ha dado a los temas su toque personal pero respetando el sello del autor. Es la música de Laboa des-

de una perspectiva *heavy metal*, *hard-core* o *rockabilly*".

Entre tanto rockero la música popular tiene un hueco. Los músicos embarcados en la aventura decidieron por unanimidad que los *trikitilaris* (pareja de músicos que interpretan música tradicional vasca) Tapia y Leturia aportasen un tema. Joseba Tapia con la *trikitrix*, un tipo de acordeón de pequeño tamaño, y Xabier Berasaluze, Leturia, con el pandero, han creado *Lekeitioruntz*, una pieza en la que acompañados por los sonidos de la batería, el bajo y la guitarra rompen los límites de la música folclórica.

Experimentación

"La mayor aportación de Laboa ha sido la experimentación, aunque sus canciones convencionales son más conocidas", explica Tapia. "Hemos fundido sus trabajos, hemos mezclado la música con otros sonidos. En *Txerokee* nos hemos atrevido a recordar el mensaje de Laboa".

Los músicos que han colaborado en *Txerokee* no han querido hacer del disco un homenaje que suene a despedida. Montoia es tajante: "Los homenajes se hacen a los muertos o a quienes se jubilan. Laboa está en plena forma y seguirá ofreciendo sorpresas muy interesantes".

"El proyecto se ha retrasado porque teníamos la idea clara, pero no el dinero", confiesan los promotores de la idea. Ni los músicos, ni las discográficas, ni las personas que han trabajado en el diseño de la carpeta han cobrado un duro. Todos los implicados en el proyecto estuvieron de acuerdo en destinar los beneficios generados por la venta del disco a Seaska, la federación de *ikastolas* del País Vasco francés. "No tratamos de hacer el disco con fines benéficos", aclaran. "Pero sí buscamos un objetivo que estuviera por encima de las ideologías y los intereses personales".

El congreso sobre flamenco pone de manifiesto la vitalidad de este arte

Á. ÁLVAREZ CABALLERO, Badajoz
El 18 Congreso Nacional de Actividades Flamencas, que se clausuró ayer en Badajoz, ha sido uno de los más movidos de los últimos años. Algunas ponencias dieron lugar a apasionados debates, aunque no todas tuvieron el rigor científico deseable. Pero ciertamente quedó constancia de la inquietud y la vitalidad crecientes en torno a un arte que hasta hace no mucho tiempo era el gran desconocido.

Hubo homenajes a gente importante en el flamenco extremeño: al gran guitarrista Manolo de Badajoz, cuyo hijo Justo actuó en uno de los espectáculos paralelos al Congreso, y a Porrina de Badajoz, el más grande *cantaor* que esta tierra ha dado.

Entre tales espectáculos ha destacado el primer Festival de los Cantes Autóctonos, muy interesante porque de alguna manera propone una nueva fórmula de programación en este tipo de espectáculos. Cada provincia andaluza y las dos extremeñas estuvieron representadas por un *cantaor* nacido en ellas, quienes estaban obligados a su vez a interpretar los estilos más característicos de su lugar de origen. Se ofreció a la audiencia un repertorio amplio y variado, en el que figuraron cantes tan poco frecuentados como el mirabrás y los caracoles, los fandangos de Frascquito Yerbagüena, los tangos del Piyayo o el cante de trilla. Y los estilos propios propiamente extremeños, por supuesto, tangos y jaleos, en que triunfaron El Niño de la Ribera y El Madalena. Otro gran triunfador fue el linarense Joselete, con una taranta que puso en pie al auditorio.

José Sorroche por Almería, El Nono por Cádiz, El Séneca por Córdoba, Muñoz Barbero por Granada, Eduardo Hernández Garrocho por Huelva, Pepe Vergara por Málaga y Emilio Cabello por Sevilla representaron asimismo muy dignamente a sus provincias, completando una nómina de *cantaores* de excelente calidad, a quienes los notables guitarristas José Luis Postigo y Manuel de Palma pusieron la música idónea.

El congreso acordó nombrar congresista de honor a Antonio Fernández Díaz *Fosforito* y se fijó Linares como sede de la celebración del próximo congreso.